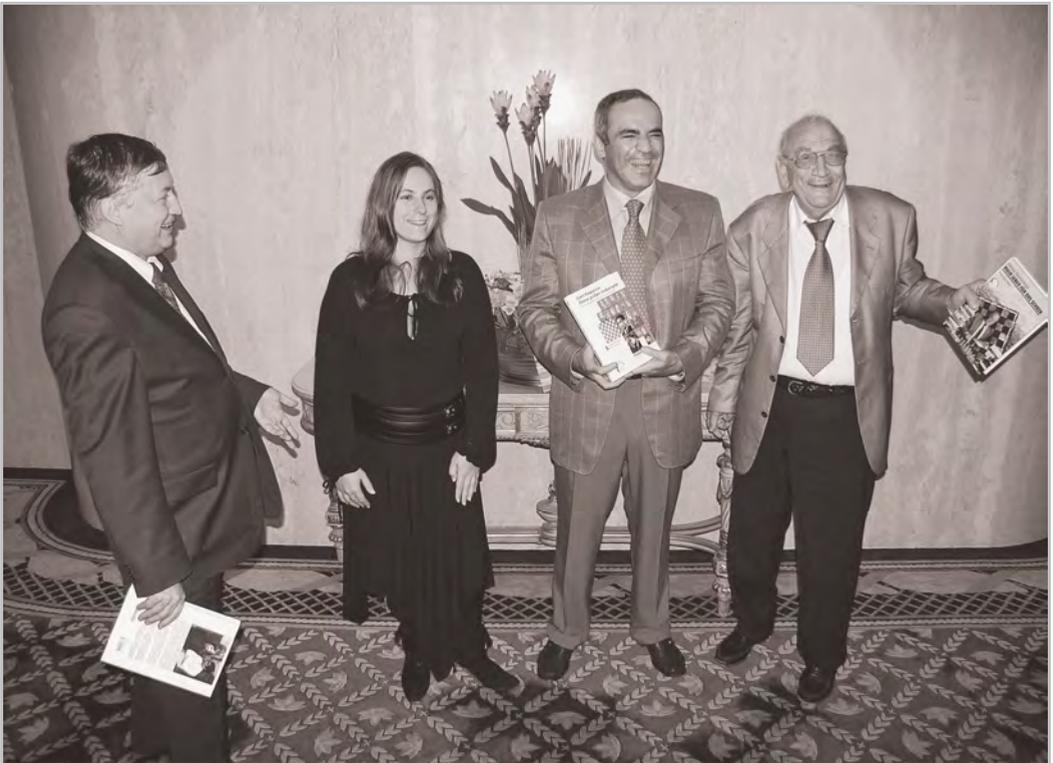


Introducción a los capítulos 1-3

Mis batallas con tres kas legendarias



Anatoly Karpov, Judit Polgár, Gary Kasparov y Viktor Korchnoi

Hacia 2001 había adquirido suficiente experiencia de torneo en compañía de los jugadores más grandes, con justicia considerados figuras históricas, para comprender que no son dioses, sino seres humanos después de todo, y que, inevitablemente, están condenados a cometer ocasionales errores. A fin de tener alguna oportunidad contra ellos, los requerimientos básicos son no tenerles miedo y descubrir sus puntos débiles. Los tres capítulos siguientes dan una idea de cómo logré afrontar esta difícil tarea contra tres jugadores que dominaron el ajedrez de toda una era: Kasparov, Karpov y Korchnoi.

A lo largo de los años, traté de trazar una receta de cómo habían logrado conseguir sus sobresalientes resultados y carreras: talento, entrenamiento, amor (o incluso fanatismo) por nuestro juego, apoyo, espíritu combativo, perseverancia, conocimientos, planificación, pensamiento crítico, motivación, ambición, carácter, disciplina, preparación, capacidad para resistir la presión, capacidad para tomar decisiones, saber detectar errores y corregirlos, cierto grado de soberbia, reacción adecuada a lo inesperado, espontaneidad, buena memoria, concentración, diligencia, habilidad para manejar los apuros de tiempo, empleo racional del tiempo, recuperación tras derrotas y victorias...

La lista de ingredientes puede ser incompleta, pero no obstante debería ofrecer una visión sobre los fundamentos de su alto rendimiento.

Todo gran jugador tiene su inequívoca huella y deja tras él un inconfundible sello personal. La gente disfruta colocando etiquetas a cada campeón, y yo trataré de describir, en unas pocas palabras, el estilo de estas tres grandes kas.

Kasparov era un asesino. Podías sentirlo ya en plena apertura y, si lograbas sobrevivir, también en el medio juego.

Karpov era un mago posicional, que te torturaría mientras quedase la más mínima posibilidad de victoria (y, a veces, incluso cuando no existía ni rastro).

Korchnoi era (y sigue siendo, a pesar de su edad y problemas de salud) un temible e intransigente luchador.

1. Kasparov



Ofreciendo un regalo a Kasparov. Gary aceptó amablemente nuestra invitación de ser el huésped de honor en el 7º Festival Aquaprofit-Polgár, en Budapest.

Durante más de dos décadas Gary Kasparov fue la figura más prominente en el ajedrez mundial. No es una exageración decir que la mayoría de mi carrera se desarrolló bajo la imponente sombra de este incuestionable dios del ajedrez.

Cuando daba mis primeros pasos en ajedrez, ya era una estrella en alza, y se le consideraba el desafiante potencial a la supremacía de Karpov. En 1984 solo tenía ocho años cuando tuvo lugar el primer *match* Karpov-Kasparov. Un año después, llegó la sensacional noticia de que Kasparov había escrito una nueva página en la historia del ajedrez, al derrotar a Karpov en su segunda tentativa.

Tengo un muy vívido recuerdo de esta serie de luchas titánicas. Seguía el *match* en directo, a través de un canal de la televisión soviética (accesible por aquel tiempo en Hungría) y estaba profundamente impresionada por el alto nivel de conocimientos exhibidos, así como por el nivel de tensión de la lucha.

Durante el *match* de 1987 en Sevilla, cuarto de la serie, Sofía y yo nos implicamos más activamente en el evento, escribiendo una columna en un diario local, con comentarios sobre las partidas. Y, por supuesto, seguía a distancia la mayoría de las partidas de torneo de Kasparov. Cuando comencé a jugar la Defensa India de Rey con negras, un examen más detenido de sus partidas reveló una profundidad asombrosa de ideas.

Por aquellos años, la posibilidad de que un día yo pudiese encontrarme o incluso jugar con Kasparov no era más que un sueño, y tal posibilidad se me antojaba del todo remota.

Pero en realidad no tardaría mucho en conocer personalmente a Kasparov. Los lectores del primer volumen ya conocen el interés de Kasparov en mis partidas, así como su amable apoyo y consejo. Como creador, él mismo, de la historia moderna, Gary fue uno de los primeros en predecir que algo histórico iba a suceder en la Olimpiada Femenina de Salónica 1988: tres jóvenes hermanas rompiendo la hegemonía soviética...

A lo largo de los años, Kasparov abrió una nueva dimensión en la preparación de aperturas. Su aparición en una sala de juego inmediatamente era percibida por todo el mundo, creando sensación, pues había una especie de energía especial que emanaba de su persona.

Cuando te sentabas ante el tablero para jugar con él, no podías evitar sentir que te comería viva... Al prepararte contra él, lo principal era tener presente que es humano y que no deberías temerle más de lo razonablemente necesario, pero esto era más fácil de decir que de hacer.

En el segundo volumen escribí acerca de algunos encuentros previos, como en el Trofeo Imopar de 1992, nuestra partida de Linares, 1994, y mi oportunidad perdida de hacer tablas en Dos Hermanas 1996.

Las partidas jugadas en los años siguientes no mejoraron mi resultado con él. Gary ganó nuestro mini-*match* clasificatorio de ajedrez rápido en Ginebra 1996, por 1,5-0,5, y me derrotó con relativa facilidad en Linares y Tilburg 1997. Estaba quedando cada vez más claro que yo tenía problemas psicológicos para enfrentarme al poderoso ídolo de mi infancia.

El punto de inflexión, en mis duelos con Kasparov, llegó en la última ronda de Wijk aan Zee 2000. Gary había ganado ya el torneo, con independencia del resultado de nuestra partida, de modo que pudo afrontarla a placer y con toda intensidad, sin permitirse distraer su atención por la situación del torneo. Fue entonces cuando, por primera vez, sentí que estaba lista para presentar batalla en condiciones. Desafié a Kasparov en su propio territorio, eligiendo su favorita 6...♘g4 en la Variante Najdorf con 6.♙e3. Al final, eventualmente sucumbí, pero sentí que ya era capaz de enfrentarme a él, dejando atrás mis inhibiciones.

Nuestras partidas del año siguiente confirmaron mis impresiones subjetivas, aportando una de-

seada interrupción a mi serie de derrotas. El escenario no podía ser elegido mejor. Durante más de una década, Linares estaba unánimemente considerado el torneo más fuerte del año, calificado por muchos de *Wimbledon del ajedrez*. El nombre de Kasparov está estrechamente relacionado con la historia del torneo, pues ganó allí en muchas ocasiones y cuando no lograba hacerlo siempre se consideraba una sorpresa.

La edición de 2001 comenzó con menos jugadores que en los buenos viejos tiempos. Solo seis participarían en esa ocasión: Kasparov, Karpov, Grischuk, Shirov, Lékó y yo misma, en un torneo por liga a doble vuelta. Kasparov ganó por amplio margen, probando una vez más que se encontraba en una clase exclusiva. Anotó el impresionante resultado de 7,5 de 10, mientras que todos los demás participantes compartimos el 2º/6º puestos, con 4,5 puntos cada uno.

Sin embargo, tenía motivos para estar contenta. Fui la única que consiguió hacer tablas en ambas partidas con el vencedor, lo que me reportó el mejor desempate (Sonneborn-Berger) y, lógicamente, el segundo puesto del torneo.

No fue solo el resultado lo que me hizo estar satisfecha de esas partidas. Percibía también que había logrado que Kasparov se sintiese incómodo en algunos momentos, lo que no había sucedido antes. Las partidas dispararon mi autoconfianza y demostraron que mi juego se había hecho más fuerte.

Gary Kasparov-Judit Polgár

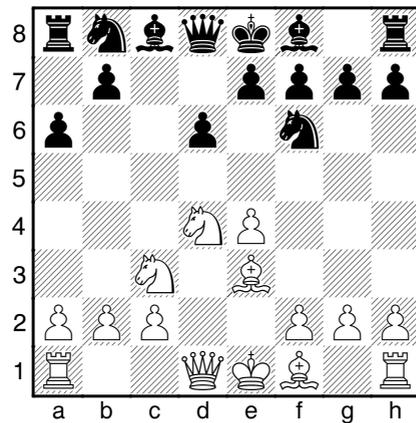
Linares 2001. Defensa Siciliana

Era habitual que los jugadores llegasen al hotel un par de días antes del torneo, pero el sorteo de colores tuvo lugar durante la cena oficial, la tarde antes de la primera ronda. En España la cena comienza tarde, no antes de las 20.30, de modo que tras enterarse de su emparejamiento de la primera ronda, los jugadores iban desapareciendo, uno tras otro, para realizar su preparación.

Comencé el torneo con dos partidas consecutivas con negras. En la primera ronda, logré una gran ventaja ante Grischuk, entonces un joven talento en alza, pero no pude ganar. Mi segundo oponente era Kasparov, y esperaba esta partida emocionada, antes que temerosa. Había planeado desafiarle en su propio territorio, planteando la Siciliana Najdorf, una variante de apertura de la que Gary conocía mucho más que cualquier otro. Había ensayado este experimento, tratando de que tuviese que enfrentarse a sí mismo, en Wijk aan Zee, 2000, cuando él ganó tras una dura lucha. Esta vez decidí refinar mi plan, desviándose en la

jugada 10, buscando una partida más posicional, sin táctica aguda a la vista.

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♗xd4 ♗f6 5.♗c3 a6 6.♙e3



No tenía duda de que jugaría esto, ya que el Ataque Inglés ha sido su arma casi exclusiva contra la Najdorf, desde fines de los noventa.

6...♗g4

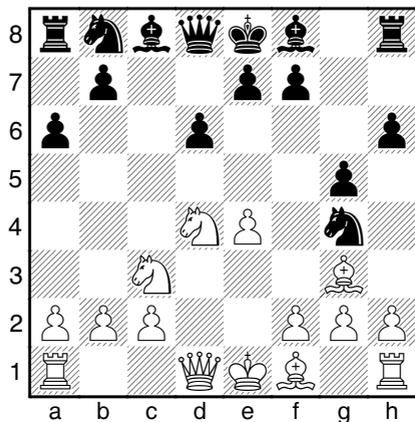
Kasparov comenzó a optar por esta jugada en 1996, y enriqueció toda la línea con muchas ideas valiosas.

Elegí esta línea pensando que si era su arma

principal, objetivamente no podía ser muy mala. Además, puesto que Kasparov lo sabía "todo" sobre esta posición, no le ahorra el problema psicológico de tener que jugar, básicamente, contra su arma favorita.

Yo había perdido algunas partidas sin ofrecer verdadera lucha y esta vez me dije a mí misma que, pasara lo que pasase, ofrecería una dura batalla.

7.♙g5 h6 8.♙h4 g5 9.♙g3



Las blancas han forzado una debilidad en el flanco de rey negro, lo que hace que el enroque corto sea muy improbable. Por otra parte, las negras han logrado alguna estabilidad en las casillas de su color, y el alfil de "g3" está un tanto restringido.

9...♙g7 10.h3

10.♙e2 h5 11.♙xg4 hxg4 es la otra línea principal, introduciendo otro tipo de estructura original, con juego difícil pero equilibrado.

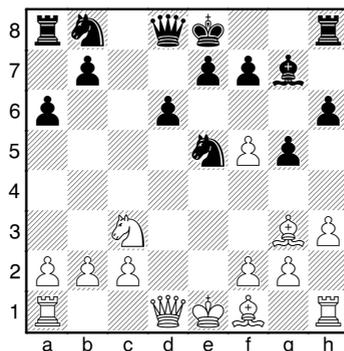
10...♘e5

Solo ahora decidí desviarme de nuestra partida de Wijk aan Zee, que siguió con 10...♘f6. Tras la textual, ambos bandos se disponen a iniciar una larga fase de maniobras, que convenía perfectamente a mi plan de desactivar el habitual ímpetu de Kasparov en la apertura.

11.f3

El comienzo de un plan estratégico lógico. El alfil será más efectivo en la diagonal "g1-

a7", sobredefendiendo al caballo de "d4" y apuntado al flanco de dama (en particular, la casilla "b6"). A la larga, debo estar preparada para responder a g2-g3 y f3-f4, después de lo cual me arriesgo a perder estabilidad en el centro. Durante mi preparación con Lev Pajis, me preocupaba la decidida 11.♘f5 ♙xf5 12.exf5, con una estructura inusual.

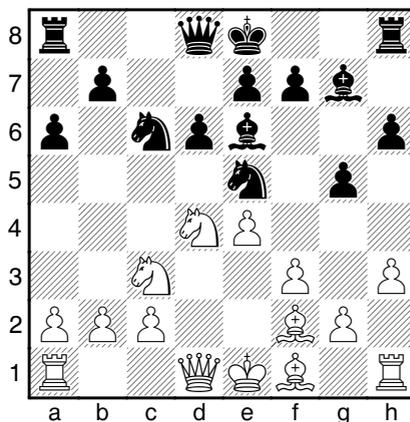


Antes que forzar acontecimientos tan pronto, Kasparov parecía más inclinado a una lenta batalla posicional.

11...♘bc6 12.♙f2 ♙e6

Esta es la jugada más popular.

Dado que el cambio en "e6" solo reforzaría el control central de las negras, es un orden de jugadas más restrictivo que 12...♘xd4 13.♙xd4 ♙e6, aunque en la mayoría de los casos conduce a una transposición.



13. ♖d2 ♜xd4

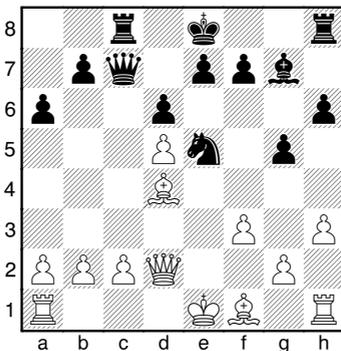
Pero ahora tenía motivos concretos para aliviar la tensión.

Desarrollar la dama de inmediato, con 13... ♖a5 daría a las blancas la posibilidad adicional 14. ♜b3 ♙xb3 15. cxb3. A cambio de una estructura algo dañada, ganarían algún control de las casillas blancas. Vale la pena mencionar que una de las partidas que siguió de esa forma fue Lékó-Kasparov, Linares 2000.

14. ♙xd4 ♖a5

Elegí esta jugada porque me gustaba la idea de provocar un debilitamiento en el flanco de dama, con a2-a3.

14... ♜c8 es una importante alternativa. Mostraré dos interesantes e inusuales ideas de partidas jugadas una década después. 15. ♜d5 ♙xd5 16. exd5 ♖c7.

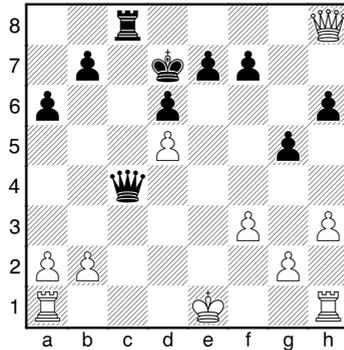


Las blancas no pueden enrocar debido a 17... ♜xf3! 18. gxf3 ♙xd4.

La partida entre S. Kariakin y H. Nakamura, Medias 2011, continuó 17. c3, pero esto permitió la activación de la dama negra, con 17... ♖a5.

Lo interesante es que la ambiciosa 17. c4 no logra consolidar la ventaja de espacio de las blancas, por 17... ♜xc4! 18. ♙xc4 ♙xd4 19. ♖xd4.

La torre de "h8" está colgando. ¿Han calculado mal las negras? No realmente. Hay más cosas ¡el ajedrez es tan hermoso! 19... ♖xc4!! 20. ♖xh8+ ♜d7.



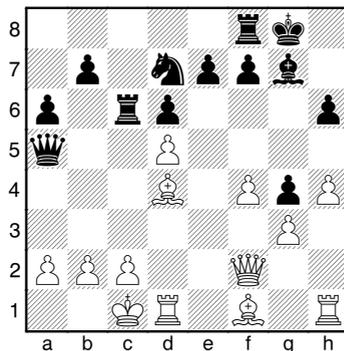
Encuentro esta imagen muy pura. Todo lo que hasta ahora han hecho las blancas contribuyen al éxito de la combinación negra, que desemboca en tablas por jaque perpetuo.

Las blancas están subdesarrolladas y sus torres siguen pasivas en sus casillas iniciales. La dama se encuentra en un tercer rincón, tras haberse alejado prematuramente en su misión, mientras que el rey está expuesto en el centro.

Las debilidades del flanco de rey también son esenciales. Con el peón en "h2", las blancas podrían seguir ahora con 21. ♖c3, y si 21... ♖h4+, entonces 22. g3.

Pero tal y cómo están las cosas, el juego podría continuar así: 21. ♖h7 ♖b4+ 22. ♜f1 (22. ♜d1 ♖d4+) 22... ♖c4+ 23. ♜g1 ♖d4+ 24. ♜h2 ♖e5+, con tablas por jaque perpetuo.

La segunda partida reciente siguió 15.0-0-0 ♖a5 16. ♖f2 ♜c6 17. g3 0-0 18. f4 ♜d7 19. h4 g4 20. ♜d5 ♙xd5 21. exd5.



Las blancas han ganado espacio en el centro, pero con su desarrollo incompleto la evaluación depende de la seguridad del peón de "d5". 21...♖c5! Un hermoso sacrificio de calidad. Si 22.♗xc5 ♜xc5, las negras obtienen un fuerte ataque por casillas negras, Kariakin-Gelfand, Wijk aan Zee 2012. Las blancas rechazaron el sacrificio, pero el peón de "d5" quedó vulnerable.

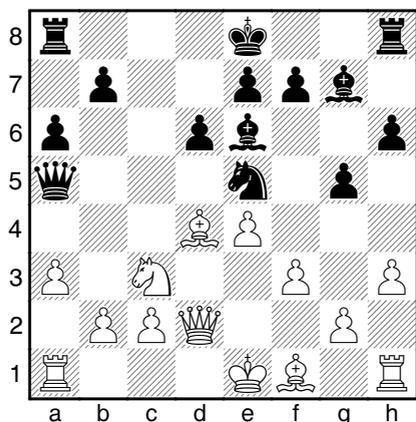
Una importante conclusión de estas partidas es que las blancas no deberían mostrar ambiciones territoriales ya que su desarrollo es incompleto. La posición negra es tan flexible que lo más probable es que encuentren un camino táctico rompedor.

15.a3

La idea evidente de esta jugada no es la más peligrosa. Además de preparar el enroque, sin permitir ...♗xa2, las blancas disponen una red en torno a la dama negra, haciendo que ♕f2, seguido de ♗b6, resulte una seria amenaza.

Habría respondido a 15.♕f2 de la misma forma que en la partida, con 15...♖g8, ya que 16.♗b6 no es peligroso: 16...♕b4 17.0-0-0 ♜d7, liberando a mi dama y conservando un buen bloqueo sobre casillas negras.

Recientemente se ha jugado en algunas partidas 15.h4, una jugada que merece mayor investigación.



15...♖g8!

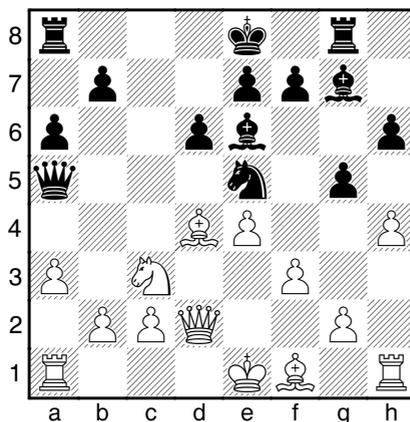
Una importante jugada, protegiendo el alfil para permitir que el caballo salte. Podría hacerlo con ...♜c4 y algunas ideas atacantes, o bien retroceder, con ...♜g6, tratando de mantener un sólido bloqueo en casillas negras.

16.h4

La continuación más flexible, desarrollando la torre de rey y sin definir aún las intenciones del rey negro.

Si 16.0-0-0 ♖c8, seguido de ...♜c4, tendría un claro objetivo (el rey blanco) y alguna iniciativa, debido a mi mejor desarrollo.

O bien si 16.♕f2 ♜g6, neutralizando la amenaza ♗b6 y estabilizando el flanco de rey.



16...♖c8

Una típica jugada siciliana, presionando por la columna "c" y creando una potencial amenaza de sacrificio en "c3".

Por supuesto, es una decisión importante, ya que tras las consecutivas jugadas de torre, mi rey quedará confinado en el centro. Normalmente, las negras no pueden permitírselo en la Siciliana, pero mi estabilidad central y actividad general de piezas son una buena justificación.

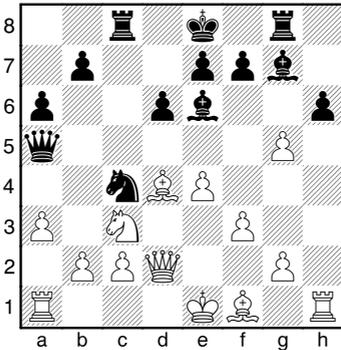
17.hxg5 hxg5

Este es el tipo de jugada que cualquier ajedrecista haría automáticamente, y sin embargo, yo empleé 16 minutos en ella.

Descubrí que la inesperada 17...♜c4 era una

interesante alternativa, pero no la analicé seriamente. Las cosas se volverían demasiado concretas y sería arriesgado sin una preparación casera. Temía que Kasparov la hubiese analizado, y pensaba que sería mucho más prudente encaminarse hacia un sólido final.

Me permití el lujo de pensar tanto en una jugada que sabía que iba a elegir porque tenía mucho tiempo y quería ser consciente hasta de los detalles más insignificantes de la posición.



De todos modos, he aquí algunas posibles líneas después del salto intermedio de caballo: 18. ♖xc4 ♗xd4 19. ♗b5+! (esta típica jugada intermedia que arruina mi estructura, es más molesta que 19. ♗xe6 ♖xc3, con grandes complicaciones, pero opciones iguales) 19...axb5 20. ♖xd4, y ahora las negras pueden elegir entre 20...b4 21. ♖xb4 ♖xg5, o 20...♖xc3, o 20...hxg5, pero prefiero al blanco.

18.0-0

18. ♖h7 habría impedido ...♗c4, y tendría que buscar la forma de desclavar mi caballo. Una continuación podría haber sido 18...♗f6 19.0-0-0 ♗d7. En un futuro próximo mi caballo podría ir a "f6", atacando la torre, y la casilla "e5" sería ocupada por mi dama, con buen reagrupamiento central.

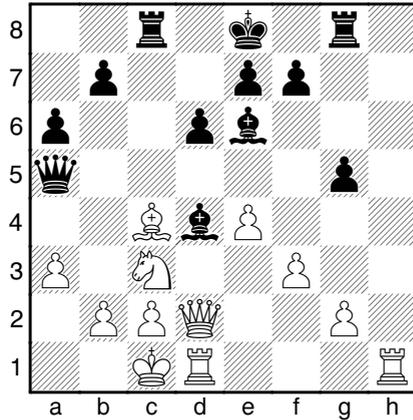
18...♗c4

Dejando atrás finalmente el apacible camino posicional, que habría seguido siéndolo con 18...♗g6. Mi jugada abandona la idea del bloqueo, pero ofrece algunas posibilidades de ataque.

19. ♗xc4 ♗xd4

Una necesaria jugada intermedia, que concede varias opciones a las blancas.

Si 19...♖xc4 20. ♗xg7 ♖xg7 21. ♖h8+, el control de las blancas de la última fila les ofrece demasiadas perspectivas de ataque.



20. ♖xd4

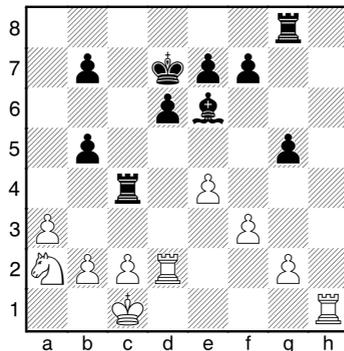
Una importante alternativa es la ya familiar. 20. ♗b5+

En una partida posterior se jugó: 20...axb5 21. ♖xd4 ♖c4 22. ♖d2 ♗d7

22...b4 no llevaría a ninguna parte: 23. ♗a2. 23. ♗a2

Ljubojevic recomendó 23.g4, con la evaluación "ligera ventaja blanca", pero después de 23...♖gc8, las blancas estarían indefensas ante la amenaza ...♖xc3.

23...♖xd2+ 24. ♖xd2



La posición está aproximadamente igualada, aunque en la partida Bologan-Xu Jun, Pekín 2000, las blancas ganaron en 81 jugadas.

20...♞xc4 21.♞a7

La invasión de la dama plantea algunas amenazas, pero aún no demasiado fuertes.

21...♞c7

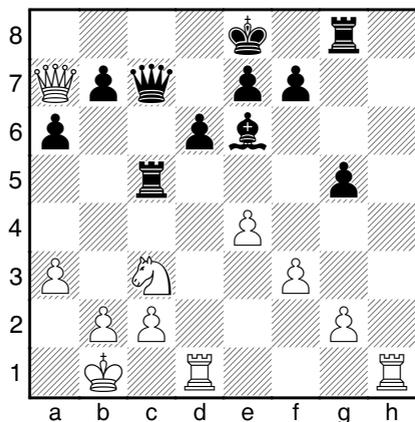
La coordinación de mis piezas parece muy buena, pero hay un importante detalle que resolver: el rey no debe interrumpir la conexión entre mis piezas mayores, a fin de optimizar su coordinación. Según las circunstancias, el rey podría ir a "d7" o "g7".

Entretanto, las blancas deben estar preparadas ante ...♞xc3.

22.♔b1

Jugado después de solo un minuto y probablemente dirigido contra mi amenaza posicional.

22...♞c5



Jugué esta aparentemente modesta retirada después de 11 minutos. Puede que haya sido una sorpresa para Kasparov constatar que su dama no tiene ahora retirada. Mi coordinación no es lo bastante buena como para cazar la dama, pero ganaré el tiempo necesario para evacuar mi rey.

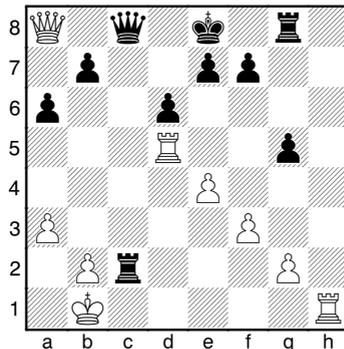
23.♘d5?

Kasparov inició esta secuencia forzada después de reflexionar durante 11 minutos.

Era característico de él buscar ideas concretas, sin perder tiempo, pero esta vez omitió la jugada 26. Era posible seguir maniobrando, con 23.♞d4!?, con idea de ♞b4.

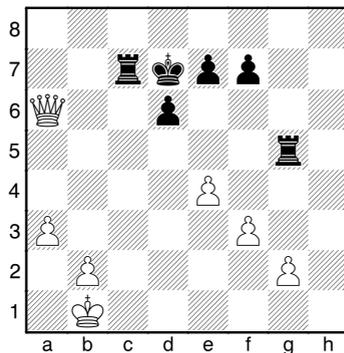
23...♙xd5 24.exd5

Durante el análisis post mortem, Gary defendía que 24.♞xd5 habría sido la jugada correcta, pero, sin embargo, no parece ofrecer ventaja a las blancas: 24...♞xc2 25.♞a8+ ♞c8.



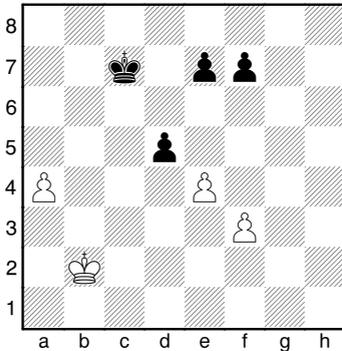
Las negras parecen haber rechazado el ataque, pero las complicaciones no han acabado. 26.♞xg5!

Confieso que había omitido este divertido golpe táctico. Kasparov sí lo vio pero lo consideró insuficiente. 26...♞xg5!? Liquidando a un interesante final, pero de tablas (Gary descartó 26.♞xd5 por 26...♔f8 27.♞xg8+ ♔xg8 28.♞a7 ♞c5, que parece bastante seguro para las negras, aunque hay cierta tensión) 27.♞h8+ ♔d7 28.♞xc8 ♞xc8 29.♞xb7+ ♞c7 30.♞xa6

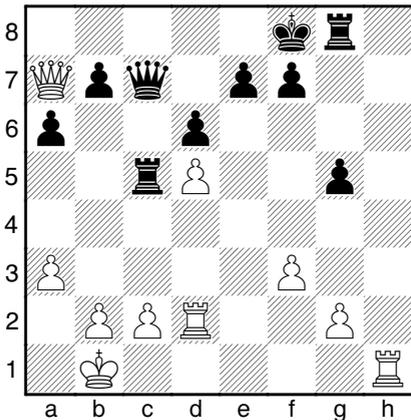


Puede parecer que las blancas conservan ventaja, pero en realidad las negras pueden forzar tablas: 30...♖xg2 31.♜b5+ ♔d8 32.a4 ♜cc2 33.♕a2 ♕c7 34.♕a3 ♖xb2 35.♜xb2 ♖xb2 36.♕xb2 d5!

Tras el cambio de peones, el final es tablas. Si las negras hubiesen cambiado todas las piezas en "b2" una jugada antes, no habrían tenido este recurso y su posición habría sido crítica, tal vez perdida, en vista del peón pasado distante.



Volvamos a la partida
24...♕f8 25.♞d2



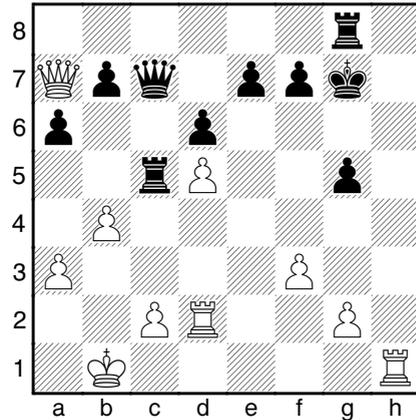
Una jugada polivalente. En algunos casos, las blancas podrían doblar torres con g2-g4 y ♜dh2. Kasparov se abstuvo de 25.c3, que podría no haber permitido su siguiente jugada.
25...♕g7

Con la dama cautiva en "a7", el rey negro está seguro en su flanco. Me sentía feliz de haber logrado completar mi reagrupamiento, controlando las casillas de invasión por la columna "h" y permitiendo la tan esperada...♞c8.

26.b4

Esta es la jugada en que confiaba Kasparov. Si su dama consigue volver al centro, mi rey correría un gran peligro. Por otra parte, si algo inesperado sucede, las debilidades en el flanco de dama de las blancas se harán sentir.

Despejar la segunda fila con 26.g3 es una lógica continuación, pero tras 26...a5! 27.♞hh2 b5, el juego está más o menos igualado.



Recuerdo lo emocionada que estaba cuando encontré la idea de la partida, que no solo fue una completa sorpresa para mi oponente, sino que lo situó en una posición peligrosa.

26...b5!!

Ésta es la única forma de impedir que la dama blanca cobre vida.

27.♜xa6

Gary necesitó 11 minutos para recuperarse del shock, quedándose con solo 14 minutos en su reloj. Si las blancas cambian damas, el final de dobles torres sería muy desagradable para sus intereses.

27...♞c3!



El análisis post mortem

Después de realizar esta jugada, propuse tablas. Tenía más tiempo en mi reloj (19 minutos) y me gustaba mi posición. Contra cualquier otro oponente habría seguido jugando, pero estaba curiosa por ver la reacción de Kasparov, en una posición que podría ser peligrosa para él. Con su aceptación, logré mis primeras tablas con él en una partida clásica...

Una posible continuación, demostrando que las tablas serían el resultado lógico era:

28. ♖e1!

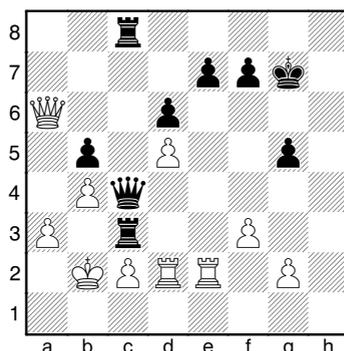
Una fuerte jugada centralizadora.

Si 28. ♜xb5? ♗xa3, el ataque negro es muy amenazador. Las blancas no tendrían tiempo tampoco de iniciar un contraataque en el flanco de rey: 28.g4 ♗c8 29. ♗dh2 ♗xc2 30. ♜xc8 ♜xc8 31. ♗xc2 ♜a8, ganando un peón, con un final prometedor.

28... ♗c8 29. ♗ee2 ♜c4 30. ♖b2

Las blancas han logrado defender todos sus puntos débiles, pero no pueden aspirar a ningún tipo de actividad. Para las negras, por otro lado, no es fácil seguir progresan-

do, de modo que podemos hablar de tablas técnicas. O, si quisiera, podría forzar tablas por perpetuo con:



30... ♗xc2+ 31. ♗xc2 ♜d4+ 32. ♖c1 ♜a1+ 33. ♖d2 ♜d4+.

Después de esta victoria moral, el torneo tomó un rumbo favorable. Gané a Shirov en la cuarta ronda e hice tablas en todas las demás partidas, hasta la séptima ronda, donde volví a enfrentarme a Kasparov.